PERICO, Y ANETA,

ARCHIDUCAL MATRACA LUSITANA.

PErico, y Aneta,
los dos Estafermos,
que son oy el blanco
de todos los yerros.
Viendo que las lineas
de vno, y otro ceño
à entrambos los hazen
punto de su centro.
Uno contra otro
(por estàr tan lexos)
yà que no se muerden,
se ladran al menos.
Perico rabioso,
ossado, y tremendo,
suelta la maldita
en estos requiebros.
Vèn acà segunda
Ana del infierno,
de aquella Bolena
retrato, y excesso.
No me estava yo
como el otro Nero,
viendo en mis balcones
del mundo el incendio?

No eran mis gananꝺcias
los Orbes rebueltos,
y à bragas enjutas
no peſcava dieſtro?
Con tener dos roſtros,
y ninguno bueno,
no era yo el Dios Jano,
que adoravan necios?
No me adivinavan
aun los penſamientos,
brindandome al guſto
los mas altos Cetros?
Eſpaña me hazia
muchos cumplimientos,
Francia,me quitava
rendida el ſombrero.
Baylavame el agua
delante el Imperio,
la Olanda,la Italia,
y tambien tus Reynos.
Y eſtavame yo
muy oſco,y muy tieſſo,
Narciſo à las vozes
de tan dulces ecos.
Pues vèn acà infame,
Circe de eſtos tiempos,
con menos encantos,
y con mas enredos.
Porquè me has venido,
con tus embelecos,
à vſurpar tranquilos
todos mis ſoſsiegos?

Què

Què puede importarle
à tu aleve Imperio,
que en España Reyne
el Quinto, ò Tercero?

Quien te mete à ti
en trobar digestos,
interprete vano
de los testamentos?

Si Carlos Segundo
(que pisa luceros)
borrò pretensiones,
y aclarò derechos.

Si su Reyno todo
con constante acuerdo
abraçò tan santos,
y vltimos decretos.

Si à Phelipe el Grande
le adoran por dueño,
desde el mas Hidalgo,
hasta el mas Plebeyo.

Quieres tu, por fuerça,
sacarlos del pecho,
vn Rey, que idolatran,
rendidos, y ciegos?

Si eres de los tuyos
Papa, por Lutero,
y las voluntades
dispensas entre ellos,

Con los Españoles
Catolicos, recto,
seràs papanatas
de Calvinos fueros,

Mas yo, que ſabia
todos eſtos quentos,
y que el gran Philipo
le tribute incienſos.

Como me he dexado
traſtornar el ſeſſo,
y como à tus vozes
no fuy Uliſes cuerdo?

Si bien yà conozco,
que ſiendo yo Pedro,
y tu de Pilatos
la moza en el fuego:

Me has hecho que cayga
en tales reniegos,
de que yà del Gallo
à los gritos tiemblo.

Tambien ſe me vino
muy fruncido, y ſeſgo
vn Judas Enriquez,
ſin lo Macabeo.

Con mas haragañas,
que forjò el Vermejo,
para hazer ſonado
ſu maldito beſo.

Aſpid ponçoñoſo,
que abriguè en el ſeno,
de quien yà me abraſa
el letal veneno.

Al fuerte conjuro
de tal Machiavelo,
en vano ſe pudo
reſiſtir mi aliento.

Des.

Deziame aſtuto,
que en el Gavineto
de Philipo el Grande
ſe vrdian mis rieſgos.

Que allì ſe tratavan
ſolo mis deſprecios,
y que mis dominios
eran ſus deſvelos.

Que bien me podia
contar con los muertos,
ſi de tales telas
no raſgava el lienço.

Que yà de mi vida
era el plaço eſtrecho:
pues me deſauciavan
en el catorzeno.

Que por la otra parte
eran mis afectos
los mas Soberanos
Principes Supremos.

Que el Emperador
por mi lindo aſpecto,
mataria vn aſno
à pellizcos recios.

Que el Olandès rico,
que el Inglès ſobervio,
ſerian mi eſcudo,
y tambien el Suegro:

Que èl arraſtraria
con ſu rabo negro,
la tercera parte
de ſus Aſtros bellos.

Que

Que ſon el adorno
del Eſpañol Cielo,
y tienen ſu auge
en ſu firmamento.

Que de mis Eſtados
los cotos pequeños,
con auſpicios tales
debia eſtenderlos.

Que me añadiria
vno, y otro Hector,
gran parte de Eſpaña
à mis timbres Regios.

Que ſi à la ocaſion
me faltava el pelo,
de aumentar mis glorias
aſieſſe el cabello.

Que entraſſe en la liga
de fauſtos progreſſos,
lazo indiſoluble
de dichoſos cuellos.

Que al punto, al inſtante
veria cubiertos
los Valles de Tropas,
los Golfos de Leños.

Que del alto nido
Imperial, y excelſo
(como en baticinio)
de mis vencimientos,

Se deſprenderia,
en rapidos buelos,
del Aguila eroyca,
feliz vn Polluelo,

Cu-

Cuyas garras eran
de tal ardimiento,
que harian pedazos
todos ſus opueſtos.

Que la Eſpaña,y Francia,
de congojas llenos,
yà eſtavan temblando,
mas que al rayo,al trueno.

Que pobres de Naves,
de gente,y dineros,
yà ſe concebian
eſtragos ſangrientos.

Todas eſtas coſas
dichas con ingenio,
que no ſer de azucar
me confirma el dexo.

A mi,que en el caſo,
era el abariento,
con el de las Tropas
me ajuſtaron preſto.

Entreme en la liga
aſtuto,y reſuelto,
y paxaro bobo,
la liga me ha preſo.

Aſsi que me echaron
el lazo al peſcuezo,
jugaron con migo,
à topa carnero.

Todo lo parlado,
torcido lo encuentro,
y yo en la maroma
eſtoy dando buelcos.

Pues Francia,y Eſpaña,
ricos,y opulentos,
de oro,de cavallos,
y Soldados viejos,

Me la eſtàn jurando
con tanto denuedo,
que han de darme,dizen,
bueltas de podenco.

Y ſi buelvo el roſtro
à mis deſempeños,
ſoy yo el ahorcado,
los Teatinos ellos.

Mas como podia
dexar de ſer eſto,
quando con mi riña
me levanto,y echo.

Si de mis Fronteras
las ruynas contemplo,
yà que no tu zumba,
con eſta me buelvo.

Que bien empleado
caſtigo del Cielo,
el que yo de Hiſopo
ſea el miſmo perro.

Contra todos juntos
mis iras amuelo,
con las piedras viuas
de mis eſcarmientos.

Mas contra ti Aneta
las rabias empleo,
que eres la mas grande
cauſa de mis duelos.

De-

Dexàras los otros,
ſi tienen pretextos
de andar à puñadas;
pero tu,à què efecto?

O! el Cielo permita,
ſiempre juſticiero,
que no ſeas Bolena,
ſin tener Bolſeo.

Aneta,que eſcucha
los triſtes lamentos
de Pedro Vrdimalas,
ſentidos,y tiernos.

Con dos carcaxadas,
que arrancò del centro
de vna riſa falſa,
le dà eſtos conſejos.

De que tu,Perico,
ayas ſido lerdo,
ayas ſido bobo,
què culpa te tengo?

Mira,eſſe muchacho,
que te dà tal tedio,
es de Garibay,
el alma,y el cuerpo.

De Olanda à las puertas
amaneciò expueſto,
que por no criarlo
ſus padres,lo hizieron.

Las Altipotencias
ſacudiendo el peſo,
à mi me le echaron,
por ama de pecho.

Yo à ti te lo arrojo,
pues ſegun entiendo,
de deſtetar niños
tienes bravo geſto.

Aora en criando
los colmillos terſos,
metele la mano,
por ſi ſon de hueſſo.

Y en viendo que el niño
no ſe chupa el dedo,
dale la papilla,
que eſtoy de ti haziendo.

Y otra vez Perico,
eſcucha ſuſpenſo,
que no jueguen bobos,
te doy por conſejo.

Y à Dios, que mi Ponche
me guiña el deſeo,
que tengo de oìrte
los gaznates ſecos.

Perico ſe queda
dandoſe à sì meſmo,
hecho vn Satanàs,
y vn Demonio hecho.

LAVS DEO.